"La paz empieza por aplicar la justicia y educar a la juventud en el respeto de la vida"

17/10/12 COLOMBIA Pascale Lora Schyns

En el tema de las víctimas, las grandes ausentes en la mesa de negociación entre los representantes del Gobierno de Colombia y los delegado de las FARC (Fuerzas Armadas Revoucionarias de Colombia), que se desarrollará en Oslo (Noruega) va a ser muy importante alcanzar la verdad. La impunidad es un problema importante en Colombia y resolverlo se anuncia como un proceso muy largo y muy difícil.

"Desafortunadamente hay tantos hechos delictivos que las autoridades no consiguen sacar adelante todos estos procesos. La gran misión que el Estado tiene ahora es tratar de resolver por la vía jurídica todo ese tema de la impunidad. Hay voluntad de hacerlo pero faltan las personas capacitadas para realizarlo. Faltan los recursos. Y hace falta más voluntad política para articularse institucionalmente. Hay una primera fase en curso pero cuesta mucho pasar de la



teoría a la práctica. Todo el trabajo queda por hacer. Ojalá lo hagan porque es importantísimo. Estamos en un estado de derecho y si todos aceptamos la ley como un imperativo, entonces el incumplimiento genera unas consecuencias. Eso es lo que nos permite vivir en sociedad. Si algunas personas tienen conductas que afectan a esa misma sociedad y que no les pasa nada, en consecuencia se repiten esos círculos de violencia tan fuerte. Más que por la mesa de negociaciones, la paz empieza por la aplicación de la justicia y por la educación de la juventud sobre el respeto de la vida".

Desequilibrio de valores

Según nos manifiesta Clara Rojas, "existe un desequilibrio de valores y por eso es tan importante reforzar la educación y la justicia, además de todos los otros compromisos que el país necesita, como por ejemplo lograr un equilibrio económico. El estado tiene que seguir trabajando mucho en abrir los temas de salud, educación y todas esas necesidades que un país como el nuestro requiere. Pero para poder conseguir esos objetivos hay que parar la guerra, que nos está generando tantas perdidas de vidas humanas y de recursos económicos. Considerando que el 10% del PIB se va al presupuesto del ejército, uno puede imaginarse el país que tendríamos si ese dinero se pudiera distribuir mejor en temas de educación, trabajo y salud", argumenta la directora de la Fundación País Libre.



Más de cuatro años tras su liberación por las FARC, Clara Rojas trasmite mucha serenidad. Es una mujer que ha vuelto a disfrutar de cosas sencillas y se siente comprometida con el presente y el futuro.

"Estoy muy agradecida con la vida y con toda la gente que siempre se ha mostrado muy solidaria conmigo", dice una de las mujeres que más atención mediática recibió durante y después de su cautiverio. "Recuperar mi libertad, reencontrarme con mi hijo y mi familia, poder seguir viviendo en mi país y llevar una vida más o menos normal, son todos elementos que me hacen ver las cosas de una forma muy positiva después de tanto sufrimiento, tanto dolor. Es cierto que ahora tengo otra manera de ver la vida en ciertas cosas pero eso forma parte de la evolución. Trato, sin embargo, de llevar la vida que quiero y por suerte tengo la oportunidad de poderlo hacer".

Clara Rojas, con una serenidad contagiosa, asegura: "Perdoné a mis secuestradores desde el principio y creo que por eso estoy bien. No ser resentida, melancólica y rabiosa por todo lo que pasó, me ayuda mucho en mi vida normal. Eso lo hago más que todo por mi hijo, para brindarle felicidad. Y la única manera de hacerlo es que él vea a su mamá feliz. Por cierto que me tocó hacer mucho acopio conmigo misma para trabajar esos sentimientos, apartarlos y seguir mi vida adelante. Ha sido una decisión personal."

Gravemente perjudicadas

Las mujeres, que representan más del 50 % de la población colombiana, están gravemente perjudicadas por el conflicto armado. A pesar de todo, todavía les falta un mejor reconocimiento y posicionamiento en la sociedad. Sin embargo, Clara Rojas se siente muy orgullosa de ser mujer y trabaja para que todas las colombianas aprendan a ser autónomas y a manejar esa misma autonomía una vez que la consiguen. "Soy muy optimista de cara al futuro. La nueva generación de mujeres dispone de mucha información y muchos caminos por donde escoger. Ahora toca a la sociedad acompañarlas para que puedan desarrollarse bien y ser un factor de alegría en su casa en su comunidad y para ellas mismas", sentencia Clara Rojas.

